



Cuadernos Gestión Turística del Patrimonio Vol (3) N. 2 2024
Handbook of tourism management heritage Vol (3) N. 2 2024

Cuadernos Gestión Turística del Patrimonio

Handbook of tourism management heritage

Journal homepage: <https://cuadernosgestionturisticadelpatrimonio.es>

ISSN: 2952-2390

NOSTALGIA DECOLONIAL: LA REESCRITURA DE LA HISTORIA EN “LA MARAVILLOSA VIDA BREVE DE OSCAR WAO” (2008, JUNOT DÍAZ).

FLORES CORNEJO, JUAN CARLOS¹

CALDERÓN VILLALOBOS, PABLO²

PALABRAS CLAVE

Decolonial

Historia

Patrimonio

Gestión

RESUMEN

La literatura en sus diferentes formas son expresiones del patrimonio que deben de recordarse para su continuidad en las expresiones y pertenencia a un territorio. En el estudio se ponen de manifiesto a través de escritos de Juno Díaz, en concreto “La maravillosa vida breve de Oscar Wao”

La conclusión principal es como la “narración-escritura” a partir de la nostalgia reflexiva, es decir, es mediante los relatos que se producen en el margen, cartas, novelas, tradición oral, poesía, etc., que se logra la re escritura de la historia desde lo local, ya que a partir de la alteridad permea el margen, lo no situado, el límite y la transgresión, generando una mirada contestataria compleja y múltiple, de resistencia.

¹ Académico del área de literatura, investigador y extensionista de la Universidad Nacional, Costa Rica, Sede Interuniversitaria de Alajuela.

² Sociólogo. Coordinador del área de Estudios Generales de la Universidad Nacional, Costa Rica, Sede Interuniversitaria de Alajuela.



1.Introducción

El hecho de que la mayoría de los acercamientos críticos de la novela “La maravillosa vida breve de Oscar Wao” (2008, Junot Díaz) se circunscriben ya sea a aspectos narrativos o a la creación-modelación de identidades híbridas evidencia la necesidad de uso de modelos teóricos y analíticos que cuestionen el texto más a fondo dentro de estructuras histórico globales, así como su valor patrimonial.

En esa línea, la crítica-teoría postcolonial, así como la decolonial (narrativas según Ricoeur), enfatizan la desconexión y disyuntiva del carácter monolítico de la historia, proponiendo en cambio el uso de estéticas propias, locales, interesadas en entender las dinámicas de la modernidad. Dentro de este entramado, se tratará de demostrar que la novela “La maravillosa vida breve de Oscar Wao” (2008, Junot Díaz) es un ejercicio narrativo de reescritura histórica que, a partir de experiencia del exilio mediada por la nostalgia como concepto crítico, permite reconocer las complejidades de la historia; además de vocalizar la (sub) alteridad, reconoce otras historias posibles, además del valor cultural de “lo propio”-.

La novela de Junot Díaz se puede clasificar dentro de tres grandes áreas: la novela de aprendizaje (bildungsroman), la novela generacional, o novela histórica. A nivel macro podemos señalar que la novela es sobre el proceso de madurez de Oscar Wao, joven disfuncional dominicano que vive en New Jersey, USA, migrante-exiliado por razones político-económicas de la Republica Dominicana. Su viaje y búsqueda de integración identitaria socio-racial, comunal e individual remite a las luchas que su familia tuvo que afrontar dos generaciones atrás en la Republica Dominica trujillista.

La novela es pues la narración histórica de la memoria familiar, de lo sufrido, olvidado y suprimido en los tiempos del dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo. Las historias tanto de su Abuelo Abelard, su madre Belicia, así como la propia, culminan en su viaje de regreso a la Republica Dominicana, un retorno alegórico y mítico a la “comunidad imaginada”, para revelar las razones por las cuales su familia ha pasado por tanto dolor y es incapaz de encontrar la felicidad, estableciendo con el relato una metáfora de las condiciones de la modernidad, postmodernidad y decolonialidad.

El texto se divide en tres partes: el primero explora la vida de Oscar desde su nacimiento y niñez temprana en la Republica Dominicana, su exilio hacia los Estados Unidos, su pubertad y adolescencia, terminando con su vida adulta, intercalando secciones dedicadas a su hermana Lola, y su madre, Belicia. La segunda parte hace una valoración histórica de la vida del abuelo de

Oscar, Abelard, así como la vida adulta de Oscar. La tercera y última parte repasa en los pormenores del viaje de regreso que hace Oscar a la República Dominicana para enfrentarse a sí mismo y sus miedos; su pasado, la nostalgia, la memoria familiar, el olvido. En definitiva, encuentra el amor y su identidad en su contexto cultural.

A pesar de que cronológicamente el libro abarca el periodo de 1944 al 2005, los momentos clave que se desarrollarán son aquellos en los que Yunió y Oscar, personajes principales, recurren a la memoria y nostalgia buscando comprender su historia personal y comunal, tanto en el exilio como en la República Dominicana, para visibilizar las historias y consecuentemente, re escribir su mundo. El desarrollo de los dos personajes que abordaremos es esencial pues ambos son complementarios y alternos; ambos vocalizan la subalteridad, razón de su condición postcolonial, por medio del binomio memoria-nostalgia / escritura-narración, aspectos que subyacen en constante tensión.

2. Diaspora e inmigración

Después de 1960 las restricciones migratorias existentes en la República Dominicana cambian por varios factores, entre los que sobresale el desconcierto socioeconómico y la inestabilidad política debido al asesinato del dictador Rafael Leónidas Trujillo (1891-1961), quien gobernó la isla por 30 años.

El hecho anterior establecía una señal de cambio, sin embargo, debido a lo arraigado de la corrupción en el país, el gobierno democrático de transición de Juan Bosch fue depuesto por golpe de estado tan solo siete meses posteriormente a la elección. Las hostilidades políticas detonan la guerra civil de 1965, así como la posterior injerencia de los EEUU con el envío de 42 000 soldados en el mismo año pues se temía el desarrollo del socialismo en América Latina, otra cuba. Este periodo finaliza con la elección del protegido de Trujillo, Joaquín Balaguer, quien gobierna el país intermitentemente por un periodo de 26 años, aspectos que fueron tierra fértil para la migración (Roorda, pp. 330, 467)³.

El fenómeno migratorio dominicano hacia los Estados Unidos ha sido ampliamente investigado, sobresaliendo los estudios de la Universidad de la Ciudad de Nueva York, CUNY por sus siglas en inglés, y específicamente por su Instituto de Estudios Dominicanos, del que sobresalen los estudios del sociólogo Jorge Duany “Quisqueya on the Hudson: The Transnational

³ Al respecto, el Instituto de Política Migratoria de Estados Unidos, (MPI, por sus siglas en inglés), emplaza a la República Dominicana en el segundo lugar de las islas del Caribe con mayor afluencia de migrantes durante el periodo de 1960 al 2017. Ahí también se pueden consultar datos con respecto a las olas migratorias de dominicanos hacia los EUA.

Identity of Dominicans in Washington Heights” (2008), así como el trabajo seminal de Silvio Torres Saillant sobre la dominicanidad en el exilio titulado “Introduction to Dominican Blackness”(2010)⁴.

El primero discute las opciones para el abordaje apropiado de la migración dominicana, pues argumenta que el concepto de diáspora no abarca en su totalidad la experiencia de los migrantes dominicanos, para lo cual observa y disecciona la recodificación social que se ha producido por la migración hacia los Estados Unidos. Afirma, asimismo, que el exilio ha influido en la variación del concepto de identidad racial de la comunidad debido a la existencia en Nueva York de prejuicios étnicos y raciales que ralentizan y en algunos casos previenen la asimilación cultural y la incorporación en la cultura norteamericana. Torres Saillant (2010) por su parte asevera que la migración dominicana hacia los estados unidos ha significado un reconocimiento de la diferencia racial que ha sido históricamente soslayada por la academia y la población misma.

El estudio de Torres es una revisión histórica de la impronta que ha dejado la negritud tanto a la isla como a la diáspora. Explica Torres que uno de los objetivos del estudio es despertar una conciencia racial dominicana propia, ya sea en la isla o en el exilio, que contribuya de forma puntual a evitar los discursos extremistas, etnocéntricos, negrófobos y discriminatorios de la población dominicana en el territorio nacional y en el extranjero. Dicho de otro modo, se trata de provocar un cambio en las políticas raciales y étnicas, es decir, rescatar del olvido el papel de la negritud en la Republica Dominicana y el exilio (p. 45).

Nostalgia decolonial

El uso de la nostalgia como concepto crítico aplicado a la teoría literaria ha sido poco o ausente, quizá debido a la vinculación directa que se establece del termino con la melancolía y depresión. No obstante, los estudios de Fred Davis *Yearning for Yesterday* (1978), Andrea Rítivoí, *Yesterday's Self: Nostalgia and the Immigrant Identity* (2002), Paul Ricoeur, *Memory, History, Forgetting*, Svetlana Boym *The Future of Nostalgia* (2001) y Dennis Walder, *Postcolonial nostalgias: Writing, Representation and Memory* (2011), han logrado variar los abordajes del concepto hasta lograr situarlo en la critica literaria.

⁴ Sara Aponte, del Instituto de estudios dominicanos del CUNY publicó en 1999 una imprescindible bibliografía anotada sobre la migración de la población dominicana a los Estados Unidos.

De los anteriores, el trabajo de Svetlana Boym es esencial pues desarrolla la tipología que utilizaremos, así como las posibilidades de abordaje que Dennis Walder (2011) incluye al concepto para aplicarlo a la teoría postcolonial. El texto de Walder (2011) desarrolla varios elementos argumentativos que giran en torno al uso del concepto de la memoria nostálgica para el abordaje de las literaturas poscoloniales que, según afirma, permiten una perspectiva mas amplia al momento de hacer re-escrituras históricas.

Por medio de una revisión histórica del uso del concepto, del siglo XVII al XX, Walder se enfrenta al reto de trazar los usos filosóficos del concepto, para posteriormente imbricarlo y justificar su uso como criterio válido de investigación. Lo consigue al establecer vínculos directos entre las dimensiones personal-comunal del concepto; la nostalgia supone una experiencia presente con proyecciones futuras que reconectan con el pasado individual y comunal (18).

Asimismo, argumenta que la universalidad que implica la nostalgia permite modificar la miopía colectiva política e histórica, situando su ámbito de acción dentro de los estudios postcoloniales, específicamente en las condiciones de experiencia de producción, recepción y evaluación de las nuevas escrituras. Como resultado, el autor propone un uso crítico del concepto que opera en dos ejes que corresponden a los procesos de globalización y lo postcolonial, posibilitando la relocalización de la memoria, así como la discusión sobre las prácticas culturales selectivas que se generan a partir de la añoranza y el deseo.

Para Walder el entramado cultural se traduce en experiencias que van de lo subjetivo a lo grupal, hasta llegar a la identidad nacional, pero que por su carácter puntual e unívoco, son reduccionistas. De manera que propone, junto con Svetlana Boym, una distinción más que necesaria entre dos tipos de nostalgia. Afirman que la nostalgia “reflexiva” es aquella que reconoce los fragmentario de la historia y se sirve de ello para vocalizar y verbalizar la historia colonial, es decir, un ejercicio decolonial.

En la misma línea, se reconoce la existencia la nostalgia “restaurativa”, que aseveran es reduccionista en tanto funciona desde la tradición, el mito y el nacionalismo. Añade que por medio de la nostalgia es posible abordar el problema de la ética del recuerdo y el olvido, históricamente situada en un paradigma de opuestos, una suerte de distracción entre lo ético y lo moralmente permitido en los procesos coloniales-imperiales, donde la memoria selectiva se encarga de definir los roles históricos, es decir, que es opresor y oprimido, amigo y enemigo, perpetuando estigmas y estereotipos unidireccionalmente.

Es justo en esa zona de convergencia donde no debemos olvidar que somos “posicionados” histórico-culturalmente, y que el estudio de ese entramado nos permite distinguir entre procesos de narración no lineales, locales o globales, fragmentarios y múltiples. Poder reescribir y rescatar esas voces marginales (narraciones), nos permite establecer nuevas conexiones e interacciones entre lo comunal-nacional-global, el pasado, e inclusive nos provee una proyección de futuro para enfrentarnos al trauma que suponen los procesos coloniales, afirma Walder (2011, pp. 5-26).

La narración-escritura de las experiencias, mediadas por la nostalgia, esto es, de las historias locales, de lo marginal, lo periférico, proporcionando diferentes y múltiples lecturas de la historia de la época dictatorial de la Republica Dominicana, sus momentos posteriores y sus alcances en la identidad nacional y transnacional decolonial es indiscutiblemente uno de los puntos que logra desarrollar la novela de Junot Díaz.

Los intentos de descentralizar los discursos hegemónicos de la nación-estado surgen de prácticas variopintas, siempre marginales, como la música, el arte gráfico, las expresiones populares, el uso del lenguaje, teorías críticas, como la postcolonial. Se puede generalizar y aseverar que la consecución de la verbalización-vocalización-escritura-narración proveen el andamiaje necesario para provocar resistencia, estimular la agencia. Permite al subalterno una suerte de variación-traslación del modelo cartesiano occidental del *cogito ergo sum* al *narratio ergo sum*⁵. No obstante, los mecanismos hegemónicos no cesan: existe una legitimación superficial posterior de esas prácticas, una disolución del discurso contestatario sea por medio de la inclusión o asimilación al mainstream, o a nivel institucional como el otorgamiento de premios. La inclusión en un canón cualquiera demarca los espacios hacia donde esa resistencia se dirige⁶. El ejemplo lapidario es el propio Junot Díaz quien gana el premio Pulitzer en el 2008 y, además de haber ganado los premios mas importantes de ficción de los Estado Unidos⁷, es parte del comité Pulitzer desde el 2010.

⁵ Ver Castro-Gómez, S., & Grosfoguel, R. (2007). *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, D.C: Siglo del Hombre Editores, para una discusión decolonial del principio cartesiano del ego conquiro.

⁷ Ver <https://www.pulitzer.org/board/2019>

Así las cosas, y a pesar de lo anterior, la novela de Díaz ejemplariza perfectamente lo periférico pues comprende varios niveles de liminalidad, por ejemplo, es por momentos una novela transnacional sobre la República Dominicana, escrita en los Estados Unidos y con constantes movimientos entre la isla y Paterson, New Jersey, pero a su vez es un trabajo sobre las tensiones raciales, el etnocentrismo y la alteridad de los Estados Unidos.

De igual manera, describe la experiencia generacional de los primeros de migrantes dominicanos de fines de siglo XX, el desarrollo de la identidad, nacional e individual, marcada por el éxodo. Por otro lado, la novela está escrita en un registro informal de Inglés, utilizando léxico callejero, con referencias alegóricas al mundo de los comics, así como los constantes cambios de códigos lingüísticos del inglés al español dominicano⁸. En la misma línea, la estructura narrativa postmoderna de la novela, el entramado temporal no lineal, además de la multiplicidad de voces, reafirman su marginalidad⁹.

2.Olvido-memoria; fukú-zafa

La novela, específicamente las historias de Yunior y Oscar, no remite al deseo de verbalizar, enunciar, las historias que los han marcado; ambos comparten la estirpe del exilio y la esperanza de poder entender su realidad a partir de la escritura de una memoria personal y familiar; los dos sueñan con ser escritores.

La narración-escritura posibilita la resistencia y la rebeldía, es la trinchera desde la cual escribe Yunior y relata las historias de los exiliados dominicanos. A modo de ejemplo, la sección inaugural de la novela desarrolla el concepto de *Fukú americanus* (Díaz, p. 1) que sirve para guiar y justificar la novela ya que el entramado de la verbalización de la maldición surge de la nostalgia, ya sea por un pasado ideal, o de los silencios que existen en la historia.

⁸ Sheller (2003, p. 193) coincide con Bhabha (1994), sostiene que “the hybridity of language, with its Bakhtinian heteroglossia, draws attention to the ever-present potential for subversion and destabilization of colonial authority”. De igual manera, Rita Indiana (Santo Domingo, 1977), hace una excelente defensa de la pluralidad lingüística y las diferentes formas de narración en su artículo “Escribir en dominicano” (El País, 2019).

⁹ Conviene observar que sucede esto muy a pesar del uso obsesivo de un narrador omnisciente, Yunior, una voz centralizada y tiránica. Al respecto Paul Jay (2010, p. 183) sostiene que paradójicamente “Yunior keeps verging to using the same dictatorial power and singular authority in a narrative that is meant to critique dictatorial power and singular authority (p. 183).

El *fukú* proyecta todo el peso del sistema político dictatorial, no se cuestiona la existencia, solamente se acepta y se olvida. No obstante, el escribir es el lindero del olvido pues se recuerdan los momentos claves de las historias individuales para que no se olvide lo que ha sucedido, soslayando la intención higiénica de una nostalgia *per se*, repetidora de patrones, perpetuadora de imaginarios nacionales sesgados. Al respecto Yuniór afirma:

“And it’s not like the *fukú* itself would leave a memoir or anything. The remaining Cabral’s ain’t much help, either; on all matters related to Abelard’s imprisonment and to the subsequent destruction of the clan there is within the family a silence that stands monument to the generations, that sphinxes all attempts at narrative reconstruction. A whisper here and there but nothing more. (p. 243).”

Lógicamente, una maldición como el *fukú* implica legitimización y existencia de lo que ha sucedido, no a nivel de historicidad, pero a al margen de las verdades que han sido descritas por los vencedores. A su vez, permite la narración, la escritura de la novela que hace Yuniór, de las historias que se escapan de las voces oficiales de la historia. La intención de una reconstrucción narrativa choca con los silencios que ha dejado la historia, silencios convenientes y típicos de los sistemas dictatoriales, que utilizan una sola voz y perspectiva.

Como resultado, Yuniór busca escapar de esa maldición a toda costa transformándose en la maldición, en Trujillo, para poder narrar y otorgar lugar a los silencios. Para Yuniór, el *fukú* es “generally a curse or a doom of some kind; specifically the Curse and the Doom of the New World”(p. 1). Los ejemplos de *fukú* que provee Yuniór remiten a procesos coloniales hegemónicos que han mancillado las pluralidades de los habitantes del nuevo mundo, lo subalterno.

Es una referencia clara de los procesos coloniales por demás violentos de los cuales somos parte, y es la República Dominicana la zona cero, el kilómetro cero, el punto de contacto donde se inicia la conquista la que se identifica como reproductora y mensajera de la colonialidad.

El *fukú* y la conquista son análogos en su desarrollo histórico, teniendo como punto de partida la llegada de los europeos a la isla La Española (hoy Haití y República Dominicana), expandiéndose posteriormente por todo el continente americano como un virus.

Lo casual es que la descripción de los que supone y a quien afecta el *fukú* reside en la racialidad, otredad y subalteridad. El *fukú* existe para aquellos que han sido colonizados, pertenece al ámbito de los poderes hegemónicos ya que en la novela se establece un paralelismo entre el trujillismo y el poder de invocar las desgracias sobre la población.

El *fuá*, la reducción de la interjección vernacular *fuácata* implica la vocalización y posterior aplicación de la violencia sobre las individuos colonizados, que tiene consecuencias directas y tras-generacionales “down to the seventh generation and beyond”(p. 3). Las dos palabras, *fukú* y *fuá* se combinan hábilmente en la historia oficial para establecer los parámetros de lo permitido. No obstante, la sección termina ofreciendo una salida a la maldición colonial. La oposición a los discursos hegemónicos la provee “a simple word (followed usually by a vigorous crossing of index fingers)” (p. 7) : el zafa.

La articulación de un nivel de resistencia mimetiza el método que sostiene el plano hegemónico: la vocalización, la enunciación, la palabra. El escribir un libro sobre la historia de la familia Cabral de León es el acto de resistencia ultimo que se han propuesto Yunió: la salida única a la maldición ancestral (colonial) del *fukú*, acompañado siempre la voz nostálgica que habita en la memoria del desaparecido Oscar, del amor realizado pero imposible de Lola (alegoría de la Republica Dominicana), del rescate de las reminiscencias de la familia Cabral León. Es realmente, no quizá como argumenta Yunió, un ejercicio de resistencia y reescritura por medio de la nostalgia reflexiva.

La sección introductoria de la novela termina estableciendo la narración-escritura cimiento esencial para dinamitar los discursos hegemónicos. Yunió, después del recorrido de la historia colonial de la Republica Dominicana afirma que “as I write these words I wonder if this book ain’t a zafa of sorts. My very own counterspell”(p. 7). Lo anterior constata que el acto de escribir, de narrar va de la mano con la restitución de poblaciones marginales y el cuestionamiento de los discursos oficiales.

Al respecto, Doris Sommer asevera que “el mero hecho de narrar desplaza violentamente el pasado a medida que lo plasma en escritura” (p. 302). Escribir es traer al presente la voz del subalterno colonial que se antepone a las narraciones oficiales, casi siempre tiránicas, de las historias oficiales. Es la estrategia en la cual sumamos posibles complicaciones para producir múltiples verdades (Sommer, 303).

Similarmente, Oscar busca acceder a la comunidad imaginada, no obstante, su fragmentación social, física, intelectual, económica, emocional, etc., se lo impiden. Al respecto, Oscar indica que el momento de revelación llega el mismo verano en el que viaja a Baní, justo después de ver la imagen del espejo y reconocerse un tipo gordo y sin gracia alguna.

Decidido, deja de comer por tres días, gasta sus exiguos ahorros en la peluquería, se quita el bigote, sale decidido a cambiar y se concentra en escribir todos los días sus novelas de ciencia ficción. No es para nada casual que la afirmación identitaria final de Yuniór y Oscar coincida con la consolidación de ambos a nivel narrativo, es decir, al tiempo que se consolida una narrativa propia, también los personajes son capaces de narrar sus vidas, de tomar el control de su pasado y presente hacia una proyección de un futuro propio.

Por medio de la nostalgia reflexiva, la novela de Junot Díaz hace un recorrido expurgatorio, alegórico personal y comunal, reconstructivo de la historia de la República Dominicana. De hecho, todos los demás personajes de la novela también recurren a la nostalgia como elemento de construcción de identidad tanto individual como comunal. Uno de los ejemplos más claros lo encontramos en el cierre del libro, donde se explica la existencia de una carta en la cual Oscar describe sus últimos días antes de ser asesinado.

En ella nos informa Oscar que efectivamente se ha liberado de todos sus demonios coloniales y ha logrado terminar de escribir dos novelas, una de las cuales ha enviado por correo con las respuestas que ha encontrado después de visitar la República Dominicana, que según afirma es “the cure to what ails us” (Díaz, p. 333). La resolución de las pesadumbres de Oscar, alegóricamente dominicano, se encuentra en la República Dominicana, en el amor que ha encontrado al final de su camino.

A pesar de no tener noticia sobre el segundo libro ni su contenido, se evidencia en la forma que Oscar enfrenta la vida una afirmación de personalidad, opuesta a la que se nos ofrecía en las secciones iniciales de la novela, en las que Oscar básicamente intenta, fracaso tras fracaso, ajustarse a los parámetros centrípetos del no-lugar en el que ha habitado desde niño, el exilio.

Se desprende de lo anterior dos principios constitutivos importantes, el primero es la certeza que la narración es el eje del entramado de producción cultural, de homogenización y de creación de imaginarios de nación y representación. Opera por medio del establecimiento de un vórtice de memoria histórica temporal que tiene funciones performativas (repetitivas), pedagógicas (acumulativas) (Bhabha, 1994, pp.145,164). Oscar se enfrenta a un conglomerado de prácticas que supuestamente lo ubican y localizan dentro de un ámbito cultural específico.

No obstante, la hipermasculinidad dominicana dentro de la cual se encuentra en Paterson, New Jersey, lo aleja aún más del imaginario comunal, del estándar estético y ontológico vinculado a los dominicanos en los Estados Unidos. La función repetitiva y acumulativa del ámbito social en el que se mueve Oscar niega todo lo que es mientras enfatiza lo que no podido ser. Las dudas se extienden hasta cercar a Oscar ante su familia e historia familiar.

En un momento de duda le pregunta a su madre si lo considera atractivo, obteniendo por respuesta un “Well, hijo, you certainly don’t take after me” (Díaz, p. 33). Desde luego Oscar, un nerd dominicano, obeso, sin habilidades sociales, no es parte del imaginario dominicano. Toda su caracterización está fundamentada en oposición al estereotipo del hombre dominicano, disociación que implica vulnerabilidad, marginalidad y silencio.

La homogeneización, la colonialidad, la justificación histórica se realiza por medio de procesos reproductivos que implican prácticas narrativas analépticas, es decir, traer del pasado para redimir y posteriormente, repetir selectivamente. Se refiere a un ejercicio de recodificación histórica del pasado que hace una práctica cultural sobre el pasado, con orientaciones imperiales, políticas, de generación de conocimiento (Bhabha, 153-155; Mignolo 2009, p.20).

No obstante, el segundo principio proyecta un espacio, un lugar para la resistencia y variación: el lugar de regeneración y ruptura de las certidumbres históricas se ubica en el enunciado y su función dentro del entramado narrativo. Para Bhabha (1990),

“It is in this supplementary space of doubling — *not plurality* — where the image is presence and proxy, where the sign supplements and empties nature, that the exorbitant, disjunctive times of Fanon and Kristeva can be turned into the discourses of emergent cultural identities, within a non- pluralistic politics of difference. (p. 305)”

Como perfectamente argumenta Bhabha, el lugar contestatario lo provee, de la misma manera que homogeniza, la narración con su función reguladora de procesos dentro del entramado de la globalización, así como su anuencia para la inclusión de otros discursos, voces, perspectivas. La discusión que plantea Bhabha sobre el papel fundamental que tiene el suplemento y su carácter de ambivalencia es oportuno en cuanto cuestiona las formas y funciones que tiene lo pedagógico y lo narrativo en la estructuración del estado-nación.

Efectivamente, la estrategia retórica del concepto de nación se fundamenta en objetos pedagógicos históricos, en los sujetos del proceso de significación y los signos del presente que redimen y repiten la vida nacional como “proceso reproductivo”, claramente identificable con el *fukú* ancestral. El contrapeso radica en que los discursos emergentes de identidades culturales se generan a partir de los espacios que ceden en el entramado cultural de la nación, dentro de la dinámica “dialéctica histórica y filosófica” y la “ambivalencia conceptual” de los tiempos modernos que carecen de tiempo, pero fundamentan la historia (Bhabha, 1990, p. 180-82).

En la novela de Díaz, el problema que se encuentra es la referencialidad del pasado, pues no se trata de alusiones que estén de alguna manera anclada en procesos que despierten emociones positivas; las memorias de esa generación en la que se encuentra Junot Díaz y los personajes de su novela (y cuentos cortos), en cambio, remiten a momentos brutales de represión bajo el gobierno tiránico de Trujillo, atravesando transversalmente a las generaciones posteriores de Dominicanos, generacionales “down to the seventh generation and beyond”(p. 3).

De ahí surge la necesidad de la revisión del turbulento pasado que se hace en la novela bajo la figura omnisciente del *fukú*, alegoría del colonialismo del que ha sufrido el país. Consecuentemente, define Díaz en la novela la narración-escritura como elemento simbólico de restauración histórica, distanciándose del historicismo. Recurre entonces a la memoria, comunal y personal, los lugares que remiten para, por medio de la nostalgia reflexiva, enfrentar el pasado colonial y constituirse social e individualmente, crear la subjetividad de la que ha sido también exiliado. El final de la novela, como se ha discutido, remite claramente al espacio de la narración como fuerza simbólica de resistencia, a la nostalgia como eje de las luchas.

3.Conclusión

Es imprescindible anotar que la base del ejercicio de la memoria, a pesar de ser cíclico, descansa sobre un continuum de recuerdos, memorias que, según Anderson, tienen características especiales para la delimitación de los espacios y tiempos del estado-nación: las dos generaciones de exiliados a partir de 1960 utilizan los recuerdos o la narración de esos recuerdos para proyectar un estado-lugar idílico inexistente, una comunidad imaginada, que reafirma su identidad.

Paralelamente, existe una maquinaria estatal pedagógica que lleva a los habitantes de una comunidad a la disyuntiva y bipolaridad del olvido y la memoria (Anderson, p. 201; Salvatore, p. 72). Los miembros de una comunidad, sujetos de la historia, se apoyan en los

recuerdos y nostalgias de la generación anterior para reconstruir su identidad, y proyectar un lugar para regresar.

En el caso de la novela de Junot Díaz, el oasis al que hacen referencia es el momento previo a la exacerbación de los problemas económicos y políticos del 60; un espacio vacío de tiempo que sin embargo delimita y forma la percepción que se tiene de uno mismo y del otro en comunidad (Anderson, 2006 p. 218). Se debe anotar, no obstante que el peligro de las historias asimétricas de los estados-nación reside precisamente no en el recuerdo de lo que amalgama a una comunidad política, social o económicamente, si no en lo que se supone se debe olvidar y yuxtaponer para hacer de esa comunidad un elemento homólogo y homogéneo en la historia pues como discute Bhabha (2004), “olvidar para recordar...(es) la base para recordar la nación” (pp. 311, 316).

El mismo binomio “olvido- memoria” encuentra Benedict Anderson mientras estudia las genealogías de las naciones, su, así como la identificación de comunidades nacionales que directamente inciden en lo subjetivo, individual. Señala Anderson que “Having to 'have already forgotten' tragedies of which one needs unceasingly to be 'reminded' turns out to be a characteristic device in the later construction of national genealogies”(p. 201).

Efectivamente el ejercicio de olvido selectivo, paralelo a la memoria selectiva, va de la mano con la creación de estados-naciones que son narrados por medio de la historia oficial, unívoca, monológica y simplista, a su vez análogo con la nostalgia restaurativa.

La única salida posible de esta forma monolítica de narración nacional es por medio de lo que se entiende en este trabajo como la “narración-escritura” a partir de la nostalgia reflexiva, es decir, es mediante los relatos que se producen en el margen, cartas, novelas, tradición oral, poesía, etc., que se logra la re escritura de la historia desde lo local, ya que a partir de la alteridad permea el margen, lo no situado, el límite y la transgresión, generando una mirada contestataria compleja y múltiple, de resistencia.

El problema planteado, además de aportar al estudio de la nostalgia en la ética del recuerdo, extiende las posibilidades que existen para el abordaje del fenómeno de la creación de identidades desde las historias locales y su reescritura. Es decir, la práctica narrativa y su estudio, por medio de la nostalgia reflexiva, se transforma en un criterio decolonizador poco explorado en Latinoamérica.

Al respecto Bhabha (p. 302), parafraseando a Fanón, sostiene que es efectivamente la reescritura de la historia por medio de otras historias la que posibilita tener una perspectiva más

amplia de las perspectivas tan complejas que conforman un estado-nación, desarrollar una noción crítica del historicismo que asume una relación simple e higiénica de los entramados de la historia al suprimir la violencia, las temporalidades y marginalidades.

5. Bibliografía

Anderson, B. R. O. G. (2006). *Imagined communities: Reflections on the origin and spread of nationalism*.

Aponte, S., & CUNY Dominican Studies Institute. (1999). *Dominican migration to the United States, 1970-1997: An annotated bibliography*. New York, NY (North Academic Center, Room 4-107, New York, 10031: CUNY Dominican Studies Institute.

Bhabha, H. K. (1990). *Nation and narration*. London: Routledge.

Bhabha, H. K. (2004). *The location of culture*. London: Routledge.

Boym, S. (2001). *The future of nostalgia*. New York: Basic Books.

Castro Gómez, S. (January 01, 2007). Michel Foucault y la colonialidad del poder. *Tabula Rasa : Revista De Humanidades (Bogotá)*, 6.).

Castro Gómez, S., & Grosfoguel, R. (2007). *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, D.C: Siglo del Hombre Editores.

Davis, F. (1979). *Yearning for yesterday : A sociology of nostalgia*. New York: Free Press.

Indiana, R. (2019, junio 03). Escribir en dominicano. Obtenido de https://elpais.com/cultura/2019/05/31/babelia/1559316070_072959.html

Díaz, J. (2008). *The brief wondrous life of oscar wao*. New York: Riverhead Books.

Duany, J. (2008). *Quisqueya on the Hudson: The transnational identity of Dominicans in Washington Heights*. New York, N.Y: CUNY Dominican Studies Institute.

Jay, P. (2010). *Global matters: The transnational turn in literary studies*. Ithaca: Cornell University Press.

Joseph, G. M., LeGrand, C., & Salvatore, R. D. (1998). *Close encounters of empire: Writing the cultural history of U.S.-Latin American relations*. Durham, N.C: Duke University Press.

MPI. (2019). Countries of Birth for U.S. Immigrants, 1960-Present. Migrationpolicy.org, MPI, 16 Jan. 2019, www.migrationpolicy.org/programs/data-hub/charts/immigrants-countries-birth-over-time?width=900&height=850&iframe=true.

Mignolo, Walter D. (2011). *Epistemic disobedience and the decolonial option: a manifesto*. eScholarship. University of California, Merced.

Pawelek, L. D. (2015). *The role of nostalgia in the literature of the caribbean diasporas - linking memory, globalization and homemaking* (Order No. 3737215). Available from ProQuest

Dissertations & Theses Global. (1736134210). Retrieved from <https://search-proquest-com.una.idm.oclc.org/docview/1736134210?accountid=37045>.

Ricœur, P. (2004). *Memory, history, forgetting*. Chicago: University of Chicago Press.

Ritivoi, A. (2002). *Yesterday's self : Nostalgia and the immigrant identity* (Philosophy and the global context). Lanham, Md.: Rowman & Littlefield.

Roorda, E., Derby, L., & González, R. (2014). *The Dominican Republic reader: History, culture, politics*.

Torres-Saillant, S., & CUNY Dominican Studies Institute. (2010). *Introduction to Dominican blackness*. New York, N.Y: CUNY Dominican Studies Institute, City College of New York.

Sommer, D. (2007). *Ficciones fundacionales: Las novelas nacionales de América Latina*. Colombia: Fondo de Cultura Económica.

Walder, D. (2011). *Postcolonial nostalgias: Writing, representation and memory*. New York: Routledge.